

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa de la Decanatura Cultural de la Universidad Externado de Colombia, cumple quince años (2003-2018) de publicaciones, mensuales, gratuitas e ininterrumpidas, con publicaciones entre 8.000 y 10.000 ejemplares por título. Durante el 2018 publicaremos jóvenes poetas colombianos e hispano-americanos, para mostrar la nueva joven poesía universal.

La Colección aparece en ediciones bellas y económicas, que se distribuye, gratuitamente, a los suscriptores de la revista *El Malpensante* y se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Este año 2018 alcanzaremos el n.º 150 que será una selección de poesía colombiana para niños.

*Cae sobre mí una sombra. Antología* es el poemario n.º 149, cuyo cuidado y selección estuvo a cargo de la misma autora, Diana Carolina Sánchez Pinzón, ganadora del II Concurso Latinoamericano y XVI Universitario Nacional de Poesía Universidad Externado de Colombia 2003, con su poemario *Versículos*. El jurado calificador de este concurso, los poetas colombianos Rogelio Echavarría, Mario Rivero y Jotamario Arbeláez, consideraron que este libro, de alta calidad, no parece una obra inicial de una estudiante universitaria, sino de un escritor con experiencia en el género poético, y recomendaron su publicación y divulgación.

Los lectores de esta antología encontrarán en sus primeras páginas los poemas galardonados en el Concurso del Externado y una selección de versos de su libro: *El Escritorio de El Bestiario* (2009-2010).

*Selección y cuidado de*  
Diana Carolina Sánchez Pinzón



N.º 149

DIANA CAROLINA SÁNCHEZ PINZÓN

*Cae sobre mí  
una sombra  
Antología*

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
DECANATURA CULTURAL  
2018

ISBN 978-958-772-

© DIANA CAROLINA SÁNCHEZ PINZÓN, 2018  
© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2018  
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia  
Tel. (57 1) 342 0288  
dextensionc@uexternado.edu.co  
www.uexternado.edu.co

*Primera edición*  
Septiembre de 2018

*Imagen de carátula*  
*Murnau Street With Women*, por Kandinsky,  
oil on cardboard, 71 × 97 cm., 1908

*Diseño de carátula y composición*  
Departamento de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*  
Editorial Nomos S.A.

Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia*

Consulte nuestros poemarios publicados durante 15 años en:  
[www.uexternado.edu.co/unlibroporcentavos](http://www.uexternado.edu.co/unlibroporcentavos)

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao  
Rector

Miguel Méndez Camacho  
Decano Cultural

Clara Mercedes Arango  
Coordinadora General

WASSILY KANDINSKY, más conocido simplemente como ‘Kandinsky’, nació en Rusia el 5 de diciembre de 1866. Sus padres se separaron cuando él era muy joven y eso le afectó muchísimo. Estudió pintura y dibujo y mucho más tarde derecho y economía en la universidad de Moscú. Al cumplir treinta años se fue a Munich a estudiar pintura, que era su verdadera pasión. Aunque sus primeras obras se enmarcan dentro de una línea naturalista, a partir de 1909, tras un viaje a París en el que quedó profundamente impresionado por las obras de los fauvistas y de los postimpresionistas, su pintura se hizo más colorista. *Murnau: la salida a Johannstrasse* (1908) y *Pintura con tres manchas* (1914), ambas en el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid (España), son dos de las obras que realizó en Munich antes de volver a Rusia. Tras la Revolución de octubre de 1917, trabajó como administrativo para el Comisariado del Pueblo, para la Educación. En 1920, cofundó en Moscú del INJUK (Instituto para la Cultura Artística), y en 1922, se radicó en Weimar (Alemania), y hasta 1932, impartió clases en la Escuela de la Bauhausen Dessau. Tras la campaña de los nacionalsocialistas contra la Bauhaus se trasladó a Francia junto a su esposa. Wassily Kandinsky falleció el 13 de diciembre de 1944 en Neuilly-sur-Seine, en las afueras de París.

(Tomado de <https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/8198/Vasili%20Kandinski>).

## CONTENIDO

LA CALLE DE LOS CARNEROS [9]
Piel sobre piel [9], Espero no existir [11], Sobre esta calle [13]
ESCENAS DEL DUELO [14],
I. Aparición [14], II. Metamorfosis [15],
III. Aceptación [17], IV. Extinción [19]
VERSÍCULOS DE LILIT [20]
Epitafio [20], En mi mente [21], Soy un cementerio con nombre de mujer [22], Pensamientos negros [23], Detrás de la muerte [25], Réquiem [28]
RITUALES DEL HUÉRFANO [33]
ESTIGMAS [35]
Ahora como papel [35], Dejar que un verso [37]
MANUSCRITO DE LAS REVELACIONES [38]
No paso la hoja [38], F.I.T.B. [41], Masacre de Bojayá [42], Apocalipsis o revelación [44], La luna apunta [46]
MEMORIAS DE LOS TESTIFICADORES [48]
Yo Prometeo, até mis ojos a las piedras [48], Soy la última paloma [49], Diario de Erzébet Báthory [50], El diluvio no termina [51], Lilit [52], “La historia de los silencios” [53], Elfriede Jelinek [54]
CRÓNICAS DEL PEREGRINO [55]
Habito esta casa [55], Yo soy yo [57], Permítanme ser una sombra [60]
“LA LENGUA DICE” [61]
Noli me tangere [61], Me alimento de otra [62]
CARTOGRAFÍAS [63]
Señales [63], Ojeada a lo que hay dentro de cualquier vaso [66]





## LA CALLE DE LOS CARNEROS

PIEL SOBRE PIEL.

Piel de mendigo  
buscando  
piel de animal  
de cuatro patas  
que no lo mira a la cara.

Piel de una mujer  
que se enrosca como todas  
ella gime muchas pieles  
según la hora.

Piel de ladrón y piel de joyero,  
pieles que frente al espejo  
son dos fetos iguales.

Piel de jesuita  
apresada en un crucifijo  
que no apunta a ningún lugar.

Piel de gravilla,  
piel de poste  
mortuoria y erecta.

Piel de notario  
madurando al ritmo  
de las puertas cerradas  
y abiertas.

Piel de policía o de siervo  
de ninguna tierra.

Piel de estudiante  
que es caliente  
pero no sirve para  
incendiar esta calle.  
Piel de ratón.

Piel de monóxido de carbono  
piel de niño ahorcado  
con la cuerda de jugar.  
Piel de fruta  
que no sabe que se pudre.

Piel mía  
sarpullida de lunas  
menguantes  
de pedazos de animales  
con el rostro cubierto,  
de hiedra  
que hoy se enreda  
entre cráneos.

Piel mía.  
Piel de pieles.  
Piel ahuecada  
por los incrédulos  
como Tomás.

ESPERO NO EXISTIR  
cuando los gritos que corren  
tropiecen con las masacres.  
Cuando a los seres carnívoros  
no les tienten  
las pieles marcadas por clavos.  
Cuando los discípulos  
incendien las cavernas.  
Cuando el destino no sugiera nada.

No existir  
cuando mi peregrinaje  
sea solo una excusa para no morir.  
Cuando la musa  
que es una rata,  
huya y se oculte en el Edén.  
Nadie podrá ir por ella.  
Cuando él no pueda ver en mi útero,  
un recipiente con cicuta.  
Cuando no exista el milagro del purgatorio.

No existir  
cuando las líneas de mis manos  
tejan mi horca.  
Cuando violen  
a los que esperan ser salvados.

Cuando los números marquen  
los cadáveres de los poetas,  
como si fueran reses.  
Cuando mi signo triangular de criminal  
en la frente,  
desaparezca.

No existir  
cuando tropiecen contra los  
edificios los cuatro jinetes.  
Cuando estas calles  
no lleven dentro de ellas  
mi sangrado muerto.  
Cuando ya no intente  
trazar cruces con mi lengua.

Espero no existir  
cuando esta ciudad  
despierte,  
se refleje  
y vea tan solo un patíbulo.

SOBRE ESTA CALLE  
se revientan los rostros  
como globos.  
Esta calle  
me olfatea  
me gruñe  
y presiente  
que soy ese monstruo  
de alfabetos  
hechos de arañas  
y navajazos  
llamado poeta  
e  
intuye  
que botaré mis poemas a los perros  
para que los desangren.

Sobre esta calle  
Eva recuerda que  
un día vivió  
en el paraíso.

## ESCENAS DEL DUELO

### I. APARICIÓN

La sangre sueña a la sangre.

Sangre palpita en los cuatro puntos cardinales.

Sangre salpicada en los brazos de las esculturas.

Sangre que miente a la sangre.

La sangre mutilando a más sangre.

Sangre amoratada en mis versos y en las serpientes.

La sangre silenciosa como la sangre.

Sangre sin raíces.

La sangre sin alfabetos como la sangre.

La sangre mortecina como la sangre.

Sangre en celo.

Sangre geométrica

instalada en las esquinas del cuerpo.

La sangre escondida

como un avestruz

también teme a la guerra.

## II. METAMORFOSIS

Mi cabeza flotando  
entre luciérnagas  
entre jeringas  
con más de una gota de sangre  
entre  
carnicerías de moscas  
entre  
silencio.

Mi cabeza perdida  
como vagina de muñeca de plástico,  
en cualquier basurero.

Contempla  
el paso de larva a mariposa  
de bala a cadáver.

Mi cabeza flotando entre manos y pies de  
otros.

Entre los sonidos del aullido del animal  
que llega sin invitación a la  
ciudad.

Entre cráneos de cabras.

Entre los eclipses  
que siempre aparecen en los destierros.

Mi cabeza flotando  
entre los ojos de Dios,  
el cirujano.  
Entre pesadillas,  
que como pan sostienen a los hombres.  
Entre este país de injertos.

Mi cabeza puede  
contar hasta tres  
para desaparecer.  
Mi cuerpo no.  
La guerra tampoco.



### III. ACEPTACIÓN

La muerte invita.  
Quiere romper escamas  
alas  
costillas  
y pies en su cama.

Quiere excitar  
a la piel, que es algo más que papel rasgado.  
A la sangre que nace de los trozos de algodón.  
A las venas que son sostenidas por tijeras.  
Quiere calcarnos sobre el alambre de púas.

Llega la tentación.  
Una flor se ahoga  
dentro de una bolsa  
de suero  
igual que un feto.  
La muerte insiste.

La guerra la desea así  
con o sin crucifijo.

Yo  
la contemplo  
por la cerradura de la puerta.  
Somos inútiles frente  
a su erotismo.  
La muerte  
ha confesado:  
Es bisexual.  
Me ama a mí,  
que parezco ser nadie.  
Esta noche  
la muerte invita.

#### IV. EXTINCIÓN

Las cenizas sobreviven  
haciendo equilibrio,  
sobre las ventanas.

Un salto mortal  
un giro hacia atrás,  
un paso rápido  
por la cuerda floja.

No quieren caer.  
No quieren volver a ser  
comida de moscas.

## VERSÍCULOS DE LILIT

EPITAFIO

Aquí yace.

La primera mujer  
que hizo  
malabares  
sobre el ombligo de Dios.

La primera mujer  
que escapó con  
el demonio  
a medianoche.

La primera mujer  
que conoció  
el omnipresente  
el todopoderoso  
el omnívoro  
sexo de Dios  
LILIT.

EN MI MENTE  
se apedrean los colores  
y las larvas de mis poemas.  
Están las mentiras sin pellejo.  
Las verdades que  
arrastran  
su sogá  
y sus pies mordidos.  
Las horas hirviendo en aceite.  
Los números sin columna vertebral.

En mi mente  
esta mi vida  
oxidada  
acurrucada.

En mi mente  
mis pecados se lamen  
para limpiarse  
y los recuerdos  
clavan sus pezuñas.  
En mi mente  
los perros y la soledad  
ladran y comen huesos.  
En mi mente  
ya no hay  
cuchitriles para llorar.

*Ser un revolver y una bala.  
Un día cualquiera en la hoja del almanaque.*

GONZALO ARANGO

SOY UN CEMENTERIO CON NOMBRE DE MUJER.

Una piedra sin camino.  
Una cintura que contempla.  
Una alquimista con corazonadas.  
Una oración fermentada.  
Un mar vomitando huidas.  
Un reloj con sentimientos.  
Un hospital  
donde la muerte es ingenua.  
Un violín seco  
que ya no pinta.

Una caricia  
esperando respuestas.  
Una canción  
que retuerce las lágrimas.  
Una habitación  
matando ventanas.  
Un muro manchado de invierno.  
Una sombra  
escribiendo algo que no late.  
Soy  
el amor, espulgándose con cuidado.

## PENSAMIENTOS NEGROS

Mis pensamientos negros  
picotean las líneas de mis manos,  
mis coágulos  
exactos como relojes,  
mi carne.

Mis pensamientos negros  
se entristecen  
rezan  
relajan sus codos  
toman purgantes cada crepúsculo  
tienen agujeros como  
mis zapatos,  
como mi traje  
de monja.  
Se ampollan  
cuando sale el sol  
sin razón alguna.  
Se recuestan sobre  
las aceras.

Mis pensamientos negros  
crujen  
se apedrean  
viajan a través del polen  
huyen como ratas  
cuando hay fuego.  
No saben  
lo que es una cárcel  
ni una catedral  
ni un matadero.  
No quieren amanecer  
en el tugurio  
de mi cuerpo.  
Dicen ser sanguinarios.  
Se les caen las plumas al nacer.

Ellos  
también se cansan de vivir.



*Dos bebés muertos  
hechos ovillos,  
serpientes blancas  
cada uno prendido  
a un pellejo.*  
SILVIA PLATH

DETRÁS DE LA MUERTE  
vienen  
todas las demás mujeres,  
de óvulos que ladran como perros,  
de cerebros que gotean  
sin hacer ruido,  
de vientres tejidos  
de plumas  
raíces  
miedo.

Detrás de la muerte  
que es una señora decente,  
vienen las demás mujeres  
vestidas de infierno,  
con sus cicatrices atadas  
a un manojo de rosas,  
siendo sumisas  
porque es la última voluntad de Dios.

Detrás de la muerte  
que es la mujer perfecta  
vienen todas las otras,  
las que dan de mamar a los demonios,  
las que esconden fetos  
detrás de sus sonrisas,  
las que se acuestan  
sobre cáscaras,  
porque el dolor  
no intoxica como el desamor.

Detrás de la muerte  
que es una mujer con  
poco maquillaje,  
vienen las otras  
mujeres como orugas,  
colgándose en las carnicerías  
porque quieren morir como mártires.  
Ahuyentando los males  
del mundo  
con el tijereo de sus piernas.

Detrás de la muerte,  
Eva no es nadie.

Detrás de la muerte,  
no existo.  
Yo no soy mujer.  
Soy poeta  
y eso me libra  
de todas las culpas.

## RÉQUIEM

*Los Abiertos llevan  
la piedra detrás  
del ojo,  
ella te reconoce  
el día del Sabat.*

PAÚL CELAN

I  
Hoy  
busco.  
Un chacal se queda con mi  
sombra.  
Desde allí,  
nace la telaraña.  
Todos los males del mundo  
anidan en mí.  
Me llaman bruja.  
Hay sangre de hienas en  
mis piernas.  
Hay reyes con la corona  
en los pies.  
He atravesado los siete cielos.  
Caen huesos  
como nieve.  
Ahorcados como  
niños recién nacidos.

He atravesado los siete infiernos.  
Camino.  
Un búfalo rompe las piedras  
para que mis pies  
no dejen carne como huella.

II  
Alguien esparce sal a su  
alrededor para que no lo  
toque.  
El condenado oculta  
su marca cuando escribe.  
Hay un coro de pelícanos  
que hablan en otras lenguas.  
Sobre sus cabezas  
aparecen lenguas de fuego.  
Soy la carta del ahorcado  
del Tarot:  
disimulo que muero.  
También me llaman bruja.

III  
Un oráculo me dice  
que mi destino vive  
dentro del calabozo.  
Lo ilumina el girasol.

Hay trozos de cuervo  
cubriendo el río.  
Ve algo,  
el violín no necesita  
violinista para ser escuchado.  
Para sentir las pisadas  
de la BESTIA  
de la melancolía,  
desde lejos.  
Todos los silencios nacen  
en mis labios.  
Me llaman bruja.

#### IV

Es el día del equinoccio,  
por eso ningún  
búho permanece escondido.  
Estoy llamando a los sátiros  
para que amortajen mi  
cuerpo (territorio de  
antorchas  
de cerrojos  
de videntes.)

Necesito  
luego ver árboles con  
cenizas como hojas.

Es el día del equinoccio.  
Nadie pregunta  
hacia donde van mis ojos.  
Se salen de mí  
para acortarme las distancias.  
Se pierden  
en la paja como una aguja.  
Se convierten  
en serpientes.  
Me llaman bruja.

V  
Un avestruz esconde  
su cabeza  
antes de verme.  
Poemas aparecen  
en las garras de las aves  
en los libros malignos  
en el Mar Rojo.  
Poemas me rodean como murallas.  
Me llaman Bruja.

VI  
Cae el verso,  
luego la tentación.  
Los laberintos de la

sangre y la tinta  
son los mismos.  
Los equivocados.  
Los sacrificados.  
Los sometidos.  
La tinta se afila.  
La sangre se calca  
sobre la cerca de púas.  
La muerte no desespera.  
Me señalan.  
Me llaman bruja.  
Me extingo.  
Me insisto.  
Hoy  
encuentro.



## RITUALES DEL HUÉRFANO

*Con gusto sería el niño abandonado en el embarcadero que partió hacia alta mar, el pequeño paje que sigue la alameda cuya frente toca el cielo.*

ARTHUR RIMBAUD

### I

Dibujo un barco. Atraviesa el río y choca con la roca. Se despedaza. La mirada del barco hundido anida en mis ojos. Le temo al agua.

### II

El pentagrama se tatúa en mis manos, en mis uñas. Ellas se calcan sobre el piano. Lo que se escucha, son las mordidas del viento. Estas mueven como olas, los labios de la gente.

### III

Cae sobre mí una sombra. Vacilo entre saludarla y huir. El reloj anuncia la hora del juego. En mí, repito:  
“La sombra no puede jugar a las escondidas. La sombra no puede jugar a esconderse.”  
Me olvido.

#### IV

La cabeza del pájaro  
esta debajo de la almohada.

La luz se ha ido.

Le rezo como aquel ratón, pero no quiero dientes.

Quiero que el pájaro  
llegue a ser un segundo Lázaro.

#### V

Soy la isla y la botella.

Pero nunca el náufrago.

## ESTIGMAS

AHORA

COMO PAPEL.

Como hojas de otoño  
para recordar lo mortuario.

Como cenizas  
para ahuyentar  
lo que aún no soy.

Como bendiciones  
para decolorar  
mis pensamientos  
en 1, 2, 3, 4 pasos.

Como camaleones  
para entrar en el purgatorio,  
sin distraer a nadie.

Como “días perfectos”  
que se secan en las cuerdas  
de espaldas al sol.

Como cuervos,  
son los grandes sabios  
que no necesitan  
templos  
mezquitas  
ni jinetes apocalípticos  
ni séptimos cielos.

Como monedas  
que son la única verdad  
que ha venido al mundo.

Ahora  
me como  
los Andes  
sus hongos  
y sus revoluciones  
y sus escrituras de color sangría.  
Me como  
la barca de Caronte  
para que nadie conozca  
la fecha exacta  
del fin del Mundo.

DEJAR QUE UN VERSO  
tenga crías sobre el papel  
que lo apolille  
que lo convierta en pantano  
que lo use como voltio.

Dejar que dos versos  
se enconen en el papel  
se castiguen  
se resuciten.

Dejar que tres versos  
se maten entre sí.

## MANUSCRITO DE LAS REVELACIONES

*Es tu ciudad esa donde  
ves la primera noche.*

SAMUEL BECKETT

NO PASO LA HOJA.  
La descifro.  
La intimidó.

Un camaleón salta sobre los tejados  
evitando las goteras.  
Cuando quiere  
es un gato.  
Las ruedas remiendan el asfalto  
cuando giran,  
y amordazan la lluvia.  
Los niños se resisten a divinizar las latas,  
con las que construyen  
la corona.  
Yo recuerdo  
el último crepúsculo.  
Se desvaneció  
como un amuleto,  
en medio de miradas  
avaras y poco creyentes.

El vuelo toca la hoja.  
Los mendigos llevan antorchas,  
para espantar a los bisontes.  
Los asesinos vigilan sus tobillos.  
Están hechos de los brebajes de las calles.  
Las jaulas están abiertas  
y sin habitantes.  
Recuerdo que en el ocaso,  
me encontré una soga  
y luego,  
un verso.

Surgen luces en la hoja.  
Una monja corre entre los semáforos,  
sabe que detrás de las estrellas  
viene el diablo.  
Los artistas ambulantes  
buscan la llave  
que encaje en la puerta de Alicia,  
entre las monedas que les arrojan.  
Tengo agua en la mano  
y puedo ver un pez  
nadando en ella.

Las sombras han invadido  
la hoja.  
Me doy cuenta  
de que ha comenzado  
la primera noche.



## F.I.T.B.

La rutina transita, callada y penosa.  
La oscuridad se burla de cualquiera  
que no se parezca a ella.  
Y las ventanas  
interpretan las muecas del peligro que  
corre sin zapatos.  
No hay ciudad pequeña.  
Sólo hay segundos y perros  
metódicamente instalados.  
El hambre ha adiestrado sus cadáveres.  
Flotan entre el maná y el suelo.  
Ayer, fue un martes de clavos.

## MASACRE DE BOJAYÁ\*

*..., landa  
que no es lugar sino dolor, ¿quién baja,  
quién entra vivo en esta sombra, quién  
accede a la invisible compañía?*

ANTONIO GAMONEDA

El sol es estigma.  
Este es el día del destierro.  
Las lágrimas  
han cercado el campo  
como alambres de púas.  
Los cuchillos  
son atraídos por las pieles  
como imanes.  
Los vidrios en el suelo  
son manchas de sangre multiplicadas.  
Somos seres anónimos  
buscando una casa antes que ser nombrados.  
Existe Cristo  
con los brazos abiertos y sin cabeza.

---

\* Masacre ocurrida en Bojayá, Chocó (pacífico colombiano) en el año 2002, donde murieron 119 personas a causa de la explosión de una pipeta bomba que estalló en la iglesia del pueblo, durante los combates entre la guerrilla y los paramilitares.

El sol es estigma.  
Alguien me dice que me recuerda.  
Yo me pierdo  
entre los buitres y sus alientos.

A lo lejos  
las mariposas se desvisten entre la jauría.  
Y alguien  
dispara.

## APOCALIPSIS O REVELACIÓN

Son siete  
las marcas de los funerales.  
Los ritos de las tribus  
que no han cesado.  
Sus huellas  
que producen sanguijuelas.  
Los quejidos  
de los animales ocultos  
en el Escritorio de El Bestiario.  
Mis caras  
que son heridas.  
Los círculos  
que me protegen de las pérdidas.  
Las gotas de vino  
que han caído en mi plato,  
y me reflejan.  
Los tréboles que he encontrado  
de buena suerte,  
y he vendido  
para comprar esqueletos de ángeles.  
Los trazos de mi lengua  
en el lomo  
del Cordero.

Los miedos invocados  
que jalan de mi cama.

Las venas  
que como alambres  
me sujetan a lo real.  
Evoco a San Sebastián.

Son siete  
las iglesias  
los sellos  
las trompetas  
y las calamidades.

Son siete cielos, las moscas como un adorno religioso  
pisan la miel.  
Son siete infiernos, las moscas como reinas  
pisan cabezas.

LA LUNA APUNTA.

Se mueve  
como un ágil francotirador.  
Aun me persigno,  
e irrumpen como zorros enfermos  
los dioses nacidos y los no nacidos.  
No comprendo por qué  
existe el sacrificio,  
y por qué Dios le teme  
a su reflejo,  
si soy su imagen y semejanza.  
He encontrado  
las palabras  
tiradas por ahí,  
con un tiro de gracia.  
También  
un flamenco descuartizado,  
marchitándose  
en medio de vigas y resortes.

Bogotá es la salida  
del Laberinto,  
aunque los relámpagos  
y las tierras baldías  
aparezcan.

Sin embargo,  
me alejo.  
No contemplo el silencio  
que han espiado mis pies.  
No deseo que me hipnoticen  
estatuas de sal.

El fin del mundo  
aún no ha llegado.

## MEMORIAS DE LOS TESTIFICADORES

YO PROMETEO, ATÉ MIS OJOS A LAS PIEDRAS.  
Los hombres han frotado las rocas.  
Desde entonces  
la ceguera me acompaña  
y el águila  
como un perro guardián  
cuida de mí.



SOY LA ÚLTIMA PALOMA

que soltó Noé del Arca, veinte días después de que cesara el diluvio.

La historia sagrada ha mentido.

Nunca regresé.

Me quedé al otro lado del mundo, contando cadáveres.

Marcando sus ojos con mis patas.

Cortando sus lenguas. Órgano de pecado.

## DIARIO DE ERZÉBET BÁTHORY

Limpio las huellas de  
mi sangre  
en otros cuerpos.  
Sólo el otoño  
los podrá devorar ahora.  
Pero los lobos están cerca.  
Han olfateado  
el llanto.

## EL DILUVIO NO TERMINA

Estoy en medio de la celda.  
Contemplo la soga.  
Recuerdo mi nombre:  
Judas Iscariote, hijo de Simón de Kerieth.  
Recuerdo mi castigo:  
ser calavera y dragón,  
día a día.  
La muerte circunda la noche.

## LILIT

### I

Sobre el Mar Rojo  
hay un sembrado de nieve.  
Son los huesos  
de los  
hijos de Lilit.

### II

Alejaste de ti la sal.  
El Mar se agrieta.  
Moisés mira cómo atraviesas  
su campo de batalla.  
Una mujer  
conoce el silencio,  
después de resquebrajar el mar.

## “LA HISTORIA DE LOS SILENCIOS”

Me he quedado sin dinero, ni cigarros.  
Estoy en vigilia:  
me custodian  
los cráneos de los toros,  
que apuntan hacia  
la luna nueva.

Ya no poseo  
la tiza o la caña,  
el pizarrón o la tablilla,  
para escribir el nombre de mi propio nombre  
antes que el seconal.  
Escribir ese  
Alejandra Pizarnik  
hasta morir.

## ELFRIEDE JELINEK

El piano no es blanco ni negro.  
Las palabras se han limpiado,  
con la violencia  
de los sexos.  
Hay una tecla  
que margina,  
las llaves de  
mi cuerpo.  
Viena es Babel.  
Yo Elfriede Jelinek,  
soy la torre.  
El piano es una lengua.

## CRÓNICAS DEL PEREGRINO

### HABITO ESTA CASA

I

Es la casa de los moribundos.  
Donde hay una niña cubierta de vendajes  
sentada en el patio,  
descomponiéndose.  
Nadie me buscó en la infancia.

II

Los grifos de esta casa están abiertos.  
Sobre las aguas busco  
los restos de un patíbulo  
o  
las teclas de un piano.  
Navega un óleo  
del final de la cacería.  
Rostros espinados  
de sonrisas injertadas,  
muy dentro:  
un quejido.  
Dedos escondidos  
embarrados  
callan su mutilación.  
El color no se diluye.

III

Mi familia  
devora hojas de laurel.  
Sostienen una hoguera  
donde queman  
sus muñecas,  
porque saben que ellas mismas los estrangularían  
mientras duermen.  
Ellos anuncian.

IV

Mis amigos  
arrojan semillas,  
pero el agua dispersa los presagios.  
Pocos  
dicen amén.

V

Mis pasos callan.  
Quieren ser pólvora,  
arcos y flechas,  
colibríes mimetizados  
en mis pies.

VI

Habito  
esta casa.



# I

Yo soy yo.  
No más que otro  
pecado original  
abofeteado:  
el que aguarda  
el paraíso,  
porque la fe no puede ser  
la sequía.  
Yo soy yo  
una mujer a la cual le  
robaron el precio.

Ellos son ellos.  
Ácido cítrico.  
Lobos que imaginan a más lobos.  
Cambian males por pan,  
animales disecados por  
calles impares.  
Ellos son ellos  
enumerando hostias para  
no morir.

Yo soy yo.  
Construyéndome de versos,  
que se dilatan como  
pupilas.  
Agrietándome  
sobre los caníbales,  
que jamás han comprendido  
el esqueleto de las nubes.

Ellos son ellos.  
Los que enloquecen  
contemplando coágulos,  
sobre las carnes medio  
abiertas.  
Los que escuchan  
las agonías,  
y cambian de acera  
o de nombre.

Ellos y yo  
no creemos en las mismas  
tumbas.

## II

Detrás de la puerta  
soy yo,  
sobreviviendo 24 horas  
a la sonrisa del mártir,  
y la seducción del suicidio  
cada vez que mis uñas buscan las orillas de  
mi sangre.

Soy la muerte  
sin puntillas  
sin murmullos.  
Suculenta como una prostituta  
o una santa en celo.

Soy la poesía  
engrasando las musas  
que se mueven como ratas.

Soy el cadáver de Dios,  
ese que los gusanos  
miran de reojo  
y tragan sin degustar.

Soy una mujer con bozal.

PERMÍTANME SER UNA SOMBRA  
y husmear  
dentro de los trajes del forajido.  
Y soportar el dolor de los creyentes.  
Y contemplar cómo crecen  
las carnicerías de grullas,  
alrededor de los relojes.  
Y musitar sobre  
el orden de la intuición.  
Y sacarle los ojos  
a los pájaros,  
para evitar esa mirada permanente  
sobre mis rastros.  
Y tallar la silueta de los frutos  
como un hábil artesano.

Permítanme ser una sombra  
que se propague  
sobre los drenajes,  
y cause heridas  
a su marcha,  
que sólo se puedan aliviar  
con el canto del gallo.

Permítanme ser una sombra  
para huir  
de mi propia sombra.

## “LA LENGUA DICE”

### NOLI ME TANGERE

#### I

No me toques.  
Porque no volverás a vivir  
sin la manipulación de las líneas de mis manos,  
ancladas en los tejidos sin explotar  
de tu espalda de jaguar.

#### II

Uriel conoce las batallas de la ausencia.  
La ausencia como una hoz de fuego.  
La derrota de nosotros, que aún no somos ángeles.

#### III

Nuestras respiraciones fueron lapidadas.  
Agua bendita devora los cadáveres.  
Una gota  
ha caído en mi seno.

*Tu sangrienta  
saliva  
hace feliz  
a un poseso grano de polvo, ...*  
PAUL CELAN

ME ALIMENTO DE OTRA  
boca,  
como ave de carroña.  
Otra boca  
ciñe su filo a la mía.  
Cree en mi devoción.  
Aparenta fatiga y ayuno,  
sin importar los días  
señalados.  
Otra boca  
sellada por el dedo de Lilit,  
no escapa a la maldición  
judía.  
Me contempla  
mientras yo profetizo

y pronuncio su nombre  
y sangra una legión.

## CARTOGRAFÍAS

### SEÑALES

*Escribir: ¿antídoto o veneno?*  
GESUALDO BUFALINO

SEÑAL I  
Suelen salir  
peces de mis manos,  
que quieren morir en las  
orillas de las hojas.

SEÑAL II  
En las paredes  
en blanco  
se pueden aparecer los  
santos.

SEÑAL III  
En este calabozo  
que soy yo  
no puedo contar más hormigas.

SEÑAL IV

Los relojes, como  
hienas  
residiendo en mí,  
sólo se intimidan  
sobre el papel.

SEÑAL V

La existencia  
es tan triste,  
que intento mutilar  
la palabra resurrección.

SEÑAL VI

Al medio día,  
las almas ya no sirven  
para nada,  
pero sé que la palabra permanece  
entre los degollados.

SEÑAL VII

En la próxima esquina  
ya no veré  
a un hombre sino a una  
moneda,  
y sin palabra  
el hombre nunca volverá a ser ceniza.



SEÑAL VIII

Así

convertiré a las palomas  
en piedras.

SEÑAL IX

Detrás de cada  
poema  
puedo esconder un conjuro,  
y nadie se sentirá maldito.

SEÑAL X

Cada verso es un umbral.

SEÑAL XI

La caída de la lluvia  
es igual de melancólica,  
que el desangre de una  
mujer recién parida  
y yo soy testigo.

SEÑAL XII

Cada poema  
me aleja más de la muerte,  
cada pacto,  
es una señal vacía  
en la oscuridad.

## OJEADA A LO QUE HAY DENTRO DE CUALQUIER VASO

El vaso o la bóveda del purgatorio,  
o los glaciares donde  
el rojo  
es sólo sangre,  
o el cero absoluto  
que se abre  
como la boca de un felino,  
o la bombilla  
que parió en invierno  
una luciérnaga,  
o las constelaciones,  
tejidas de ocas salvajes,  
o mi pesadumbre  
que invoca a la ceguera,  
o un vaso con agua.

O una cueva  
donde caben  
todas las trampas de caza,  
yo la llamo:  
corazón.

O las notas  
del pentagrama  
que se mueven como sirenas,  
para ser escuchadas.  
O mis alucinaciones  
como grabados de Goya,  
inventando el embrujo.  
O sólo un vaso.

DIANA CAROLINA SÁNCHEZ PINZÓN (Bogotá, 1982) es egresada de la carrera de Administración Pública y Ciencias Políticas de la Escuela Superior de Administración Pública –ESAP– de Bogotá (Colombia), con un Máster en Archivística y Gestión Documental de la Universidad Carlos III de Madrid y otro en Problemas Sociales de la Universidad Nacional de Educación a Distancia –UNED–. Actualmente vive y trabaja como consultora en la ciudad de Madrid.

Ha realizado diversos talleres de poesía y de creación literaria en Colombia y en España.

En el año 2002, obtuvo el primer lugar en el *IV Concurso Interno de Poesía y III Interuniversitario*, convocado por la Corporación Universitaria Minuto de Dios y la Biblioteca Rafael García Herreros de Bogotá. Al año siguiente, logró el primer lugar también en el *II Concurso Latinoamericano y XVI Universitario Nacional de Poesía Universidad Externado de Colombia*, con el libro *Versículos*. Finalmente en el 2006, obtuvo una *Mención de Honor en la Categoría General en el IV Concurso de Poesía Eduardo Carranza*.

Poemas suyos han sido publicados en diversos medios de carácter universitario en Bogotá, y en la “Antología del Concurso Nacional de Poesía 1990-2004” de la Universidad Externado de Colombia. En España sus poemas han aparecido en revistas y antologías.

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendiñeta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera

50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Oscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apüshana, Hugo Jamioy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Afonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne
83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de naufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somos las horas. Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanes. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)
94. *Los días son dioses*, Robinson Quintero Ossa
95. *Oscura música*, Amparo Osorio
96. *Como acabados de salir del diluvio*, Horacio Benavides
97. *Como se inclina la hierba*, Manuel Iván Urbina Santafé
98. *En la memoria me confundo*, Claramercedes Arango M.
99. *Poemas para leer en el bus*, Rubén Darío Lotero

100. *Memoria del olvido*, Manuel Mejía Vallejo
101. *Vivo sin vivir en mí*, San Juan de la Cruz
102. *Soledades. Antología*, Antonio Machado
103. *La risa del saxo y otros poemas*, Fernando Linero
104. *Poesías*, Guillermo Valencia
105. *Me duele una mujer en todo el cuerpo I*, Antología femenina
106. *Me duele una mujer en todo el cuerpo II*, Antología femenina
107. *¿Cómo era, Dios mío, cómo era?*, Juan Ramón Jiménez
108. *Mordedura de tiempo*, María Ángeles Pérez López
109. *Poemas escogidos*, Rafael Maya
110. *Rimas escogidas*, Gustavo Adolfo Bécquer
111. *Con los que viajo, sueño. Antología (1978-2003)*, Víctor Gaviria
112. *Que muero porque no muero*, Santa Teresa de Jesús
113. *Festear la ausencia. Antología*, Beatriz Vanegas Athías
114. *Polvo serán, mas polvo enamorado. Antología poética*, Francisco de Quevedo
115. *Antología poética*, Carlos Arturo Torres
116. *Poner bellezas en mi entendimiento*, Sor Juana Inés de la Cruz
117. *Poesía Afro Colombiana 1849-1989*
118. *En un pastoral albergue. Antología poética*, Luis de Góngora
119. *Casa paterna. Antología poética 2003-2015*, Fátima Vélez Giraldo
120. *Antología poética de Nicolás Pinzón Warlosten y Santiago Pérez*
121. *Del dolor y la alegría*, Emilio Coco
122. *De acá y de allá. Antología*, Jesús Munárriz
123. *El gran amor. Poemas*, Cicerón Flórez Moya
124. *De noche un pájaro*, Miguel Andrés Tejada Sánchez
125. *Verde que te quiero verde. Antología poética*, Federico García Lorca
126. *Animal de oscuros apetitos. Antología personal*, Nelson Romero Guzmán
127. *Memoria lírica*, Eduardo Castillo
128. *Partículas. Antología*, Mauricio Guzmán
129. *Estoy en lo más profundo del abismo. Antología poética*, Jean-Arthur Rimbaud
130. *...Y el arroyuelo azul en la cabeza. Antología*, Eduardo Carranza
131. *Yo en el fondo del mar...*, Alfonsina Storni
132. *Mi corazón se desató en el viento. Antología*, Pablo Neruda
133. *El humo de la noche rodea mi casa*, Henry Alexander Gómez
134. *Romances del Río de Enero y otros poemas*, Alfonso Reyes
135. *Arde Babel*, Camila Charry Noguera
136. *Para llegar a este silencio*, Santiago Espinosa
137. *Cantos sueltos*, Giacomo Leopardi
138. *Una forma de orgullo. Antología*, Luis García Montero
139. *El amor se parece mucho a la tortura*, Charles Baudelaire
140. *El libro blanco de los muertos*, Alvaro Miranda
141. *El mundo por dentro. Antología*, Carlos Castro Saavedra
142. *Destino. Antología*, Jorge Galán
143. *La hierba abre su latido. Antología*, Yenny León
144. *¡Imaginate...! Antología*, Basilio Rodríguez Cañada
145. *Sonetos*, William Shakespeare
146. *Imagen (in)completa*, Carolina Dávila
147. *Desastre lento*, Tania Ganitsky
148. *Polifonías Dispersas*, Carolina Bustos Beltrán
149. *Cae sobre mi una sombra. Antología*, Diana Carolina Sánchez Pinzón



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en agosto de 2018

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel bulky de 60 gramos,  
con un tiraje de  
8.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*